

MARCO TULIO CICERÓN, *En defensa de Celio*. Introducción, traducción, notas y comentario de Alejandro García González. Cátedra, Clásicos Linceo, Madrid 2009, 159 pp. ISBN: 978-84-376-2605-5.

Este librito forma parte de la colección «Clásicos Linceo» de Cátedra, una apuesta editorial que saludamos y a la que damos la enhorabuena, precisamente en tiempos difíciles para arriesgar en el mercado del libro. Deseamos larga vida a este proyecto que dirigen M^a Jesús Pérez y Juan Signes y que pretende ofrecer nuevas herramientas de trabajo a alumnos y profesores, sin descuidar tampoco al público en general.

No debe engañarnos el formato de la obra, pues la aparente sencillez de un texto anotado enfrentado a una traducción esconde un gran esfuerzo de adaptación, modernización y exégesis. Delata la tarea de un profesor con años de experiencia en el aula y, sobre todo, con vocación y ganas de acercar este texto a los menos iniciados en la materia. La dedicatoria del texto a su profesora de Instituto, ya fallecida, es toda una declaración de intenciones (y de emociones).

Cuarenta páginas de *Introducción* nos acercan a la época del texto y la peripecia vital de Cicerón a la vuelta del destierro («El retorno del orador», pp. 11-14); nos presentan al joven Celio, las circunstancias de la acusación tras la separación de su amante, la agraviada Clodia, parte implicada y utilizada en una acusación más oscura y que iba más allá de una pelea de antiguos enamorados («Marco Celio Rufo el acusado», pp. 15-21); se ocupan de las imputaciones a las que se enfrentaba el acusado («El proceso contra Celio», pp. 22-25); nos muestran el esquema de la defensa planteada por Cicerón conforme a las tradicionales *partes orationis* («La defensa de Cicerón», pp. 25-30); ofrecen las principales características y las variedades de estilo que se observan en este discurso, poniéndolas en relación con otras obras del arpinate («El estilo oratorio del *Pro Caelio*» pp. 30-33); repasan también la tradición textual de esta pieza oratoria ligada a la de otros discursos ciceronianos («La transmisión textual», pp. 34-37) y, por último, aspecto que quizá nos parece más novedoso y personal, nos acercan sucintamente a la fortuna posterior del texto («Marco Celio Rufo hoy», pp. 37-40). En este punto, y de manera práctica, García González se centra en la novela histórica más reciente y analiza la recreación del discurso en dos novelas: una del norteamericano Steven Saylor (*La suerte de venus*, Planeta, 2007 [*The Venus Throw*, 1995]) y otra del prolífico profesor italiano Luca Canali (*Una giovinezza piena di speranze*, Bompiani 2001). Aunque Alejandro García no lo dice, sin duda tiene en mente que estas lecturas pueden constituir un excelente apoyo didáctico a la hora de trabajar con este discurso en clase. Finaliza esta introducción con una sucinta bibliografía, bien seleccionada, pensando que, dados los destinatarios del texto, «menos es más».

El texto latino seguido ha sido el de la edición de Jean Cousin (1962, «Les Belles Lettres») al que se han añadido nada más y nada menos que setecientas veinte notas, en las que nada se da por supuesto, muchas veces son repetitivas, pero sumamente útiles para el alumno, sobre todo a nivel morfosintáctico. Esta profusión de aclaraciones no obstaculiza la lectura del texto y la tipografía empleada para ello resulta adecuada, aunque no podemos decir lo mismo de la traducción enfrentada, cuyo tamaño de letra es sensiblemente más pequeño (defecto que seguramente haya que achacar al esfuerzo por situar juntos el texto latino y el español y por no exceder el número de páginas que una colección de estas características requiere).

Cierra el libro un «Comentario» (pp. 137-159), a modo de recapitulación final, donde se repasan sucintamente temas tan interesantes como el de la oralidad y la re-

dacción en este y otros discursos de Cicerón, el del público destinatario de la obra, la estructura formal y la adaptación de los tópicos a este caso concreto, así como el empleo de figuras retóricas. Se analizan también los discursos que se han introducido ficticiamente dentro de este, los retratos de los personajes, los excursos y digresiones del texto y se comentan especialmente algunos de sus pasajes más característicos.

Algún borrón se ha colado («sopondría» por «supondría» en la página 12), como suele suceder, sin que ello empañe el mérito de la obra, en la que no hemos observado más erratas.

Se trata, como decíamos, de un libro polivalente, dirigido a alumnos y profesores, pero que en ningún momento renuncia al gran público, pues también hay que subrayar que nos proporciona una nueva traducción de este discurso ágil y moderna, clara y brillante. Un buen trabajo, en definitiva, por el que felicitamos al autor, y del que se beneficiará nuestra labor docente.

Universidad de Valladolid

Ana Isabel MARTÍN FERREIRA
anabel@fyl.uva.es

PETRONIO ÁRBITRO, *El Festín de Trispudientillo (Cena Trimalchionis)* [Satiricón: 26,7-78,8]. Advertencia preliminar, Revisión del texto latino, Notas y Epílogo: Matías López López. Traducción: Marta Sampietro Lara y Matías López López. PPU, Barcelona, 2007, 209 pp. ISBN: 978-84-477-0995-3.

He aquí un libro clásico para entretenerse leyendo, disfrutar sin parar y terminar a plena satisfacción. La *Cena de Trimalción* es, dentro del incomparable marco del *Satiricón*, una feria de personajes, el meollo de una gran novela antigua y un festín filológico para los amantes de lo clásico que con libros como el presente gana actualidad. La elaborada traducción que han puesto M. Sampietro y M. López a continuación del texto latino, junto con la revisión textual y la anotación pormenorizada y rigurosa, llevada a cabo por el segundo, suponen un encomiable trabajo de interpretación y comentario.

Las páginas pares, las de la izquierda, se han reservado para el texto latino; pocas veces sobrepasa la media página, a veces se queda en un cuarto. El resto de la página se ha dejado en blanco, como invitando al lector a hacer allí sus anotaciones. Para el lector no especializado será este un libro sin agobios, con el latín muy dosificado, en contraste con las páginas pares que aparecen colmadas por la traducción y el comentario. Se siguen las ediciones de Díaz y de Müller principalmente: pero en no pocas ocasiones se opta por otras soluciones que se justifican en nota.

La traducción es siempre respetuosa y acorde con el tono del original; es exigente, está muy estudiada y sopesada; resulta amena, vigorosa y tiene garra. Se traducen hasta los nombres propios, demostrando que no son meras etiquetas, sino nombres significativos. De vez en cuando la expresión se impregna de gracejo popular con la inserción en cursiva de la pronunciación sincopada de ciertas palabras («un esclavo *mu'echao p' alante*», «no somos *na de na*», «ha *palmao*», etc.).

El comentario a menudo dobla en extensión el espacio ocupado por el texto latino y su traducción. Es rico en detalles, variado y jugoso; siempre oportuno. Se concede gran importancia a las cuestiones de crítica textual. Se llama la atención sobre la varie-